

TÍTULO DEL PROYECTO: ESPERANZA DESPUÉS DE LA MUERTE

TÍTULO DEL PROGRAMA: RELIGIÓN FOLCLÓRICA

ORADOR: PR. LUIS GRACIA

ESCRITOR/PRODUCTOR: JIM WOOD

PRODUCTOR EJECUTIVO: PAT ARRABITO

No mires hacia atrás, pero aunque te guste o no, has estado infectado con la religión. Quizás no te has dado cuenta porque no es lo que esperabas pero tranquilo. No estoy hablando de la misa los sábados por la noche o los sermones cada domingo en la mañana o los que hacen obra misionera de puerta en puerta.

Te estoy hablando de la religión folclórica con “doctrinas” que fueron formadas con especulaciones, mitos, y tradiciones — con un toque de ciencia y mucha confusión. Esta religión folclórica forma la visión del mundo de personas religiosas y también de las personas seculares.

Por ejemplo, si tu piensas que todos viviremos para siempre — en una forma u otra — tú estás infectado con esta religión folclórica.

Si tu crees en la dualidad del ser — la combinación del cuerpo físico y el alma inmortal — estás infectado.

Si estás entre la multitud que piensa que la muerte libera nuestra alma del cuerpo para que podamos seguir viviendo en un nivel espiritual — lo has adivinado estás infectado.

Religiosos o no, muchas personas asumen que estas ideas vienen de la biblia. Y si es Verdad, pues, estoy de acuerdo con los ateos, filósofos, científicos, y comediantes que rehusan tomar la biblia seriamente. Sin embargo, la biblia no tiene la culpa de estas falsas creencias y fantasías.

La biblia presenta la vida y la muerte como dos polos opuestos. La muerte no es una forma alternativa de la vida. La muerte no es la vida en una dimensión más alta. La muerte no es una transición de nuestra vida física y material a una existencia espiritual. La muerte es MUERTE. Y cuando llega la muerte la vida se va.

En la historia bíblica del comienzo, la muerte no era parte de la creación. No había un ciclo de vida que incluyera la muerte. Ni un plan para el hombre progresar de una forma de vida a otra. No había necesidad para eso porque la muerte no existía. Adam y Eva eran el trabajo condecorado de la creación. Eran perfectos. Fueron creados para vivir. Para vivir una vida real, física, material. Para vivir una vida eternal en una relación permanente y amorosa con el Portador de Vida el mismo Creador. ¡Ese fue el plan!

Entonces, ¿cómo entro la muerte? Aquí está la historia:

Y el SEÑOR Dios ordenó al hombre: “De todo árbol del huerto podrás comer, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás porque el día que de él comas, ciertamente morirás.” (Génesis 2:16,17)

Este proviso contra comer la fruta prohibida le dio a Adán y a Eva la oportunidad para ejercitar su libre albedrío. Su obediencia probaría que ellos creen a Dios su Creador. De-mos-traría su confianza en Él como la fuente de vida y el proveedor de todas sus necesidades.

Pero Satanás disfrazado como serpiente estaba determinado a romper esa confianza. “¡No es cierto no van a morir!” le dijo a ellos. (Gen 3:4).

Y entonces vino la acusación: que Dios estaba aguantando al hombre hacia atrás de un plano más elevado de la existencia. “Dios sabe muy bien que cuando coman de ese árbol se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios conocedores del bien y del mal.” (Gen 3:5)

Dios había avisado a Adán y a Eva sobre el árbol pero la decisión era de ellos. Tienen el libre albedrío. Pueden confiar en Dios o creerle a la serpiente. Ellos escogieron la serpiente.

Rechazando las palabras de Dios y desconfiando en sus motivos ellos radicalmente cambiaron su relación con Él. Apartados de Él por su desconfianza, por su desobediencia, se aislaron así mismos de la Fuente de la vida. Esa relación quebrada dejó la familia humana subyugados a la muerte.

El apóstol Pablo, el gran teólogo de la iglesia cristiana primitiva, lo expuso en términos inequívocos. “Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron” (Rom 5:12 NVI).

Hoy la religión folclórica popular, sigue creyendo las mentiras de la serpiente. Satanás sigue disfrazando la muerte. Nos dice que los muertos no están muertos. En cambio nos dice que están vivos en el cielo o en el infierno o en purgatorio o en otro lugar intermitente.

Pero si consideramos el aviso de Dios sobre la fruta prohibida no podemos fallar en ver que no estaba hablando sobre un estado alterado de existencia. Esa idea vino de la serpiente quién dijo, “No te preocupes. No morirás.” La verdad, cruda e inconfundible, es esta: “Porque la paga del pecado es muerte” (Rom 6:23 NVI).

Sin embargo, esta no es el final de la historia. Aquí vienen las buenas noticias.

El tema principal de la Biblia es la restauración. Nos dice que podemos reclamar lo que Adán y Eva perdieron. Podemos estar restaurados para una vida Eterna en una relación con Dios, la Fuente de vida.

“El regalo de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Rom 6:23 NVI).

Ahí es donde la religión folclórica ha fallado. No hay vida en la muerte pero hay vida más allá de la muerte. La vida eterna es posible para todos nosotros, a través de una relación restaurada con Dios a través de su hijo Cristo Jesús.